principales autoridades ecleciásticas y civiles y de un gran concurso de pueblo; y el informe jurídico de los diversos pintores y químicos, informe espontáneo y sin la mas leve tortura de ningun género fué de que aquella pintura es por sus perfecciones y duración sorprendente, maravillosa. Y el eminente pintor, el maestro Cabrera dijo: "Es tal el conjunto de raras circunstancias y singulares perfecciones que en ella se observan, que no puede ser una pintura humana. Su originalidad en la creación y ejecución y el alcánzar los efectos artísticos y postreros, contra las reglas del arte mismo, la ponen más allá de todo humano origen." Es pues, fuera de toda duda, que la maravillosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe es un hecho cierto, demostrado, palpable, evidente, perene; constituyendo un MONUMENTO por si solo riquísimo y milagrosamente indestrutible, que supera á todos los progresos de la ciencia y del arte pictorico.

Si pues están en perfecta armonia la maravillosa imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe y los tres criterios de certidumbre acerca los hechos pasados, que son la historia, la tradición y los monumentos, luego la Aparición de la Virgen al venturoso indio Juan Diego, es verdadera, ciertísima y por lo mismo es evidentemente creible.

He aquí por que creo en la Aparición de la Virgen de Guadalupe.

UN PENSAMIENTO.

¿Quién es la Virgen de Guadalupe?

Cuando nació el precusor del Mesias, como su nacimiento fué prodigioso y las circunstancias que lo precedieron también fueron extraordinarias, por esto, maravillados los judios se preguntaban recíprocamente: ¿Quién pensais será este niño?

No de otra manera los mexicanos al analizar la prodigiosa imagen de Guadalupe, y las circustancias que la acompañaron de tiempo y de lugar en su aparición, llenos de asombro, no podemos menos que preguntarnos los unos á los otros: ¿Quién pensais será esta Virgen? ¿No tendrá mas mérito que ser hecha por la mano de Dios, y una nuestra de predilección de María al pueblo mexicano? No, es mucho más; esa imagen es un gran ministerio y un conjunto de misterios; un gran prodigio y un conjunto de prodigios. Ella es la más cumplida imagen de la mujer apocalíptica, de la vencedora del dragón y quedará el triunfo á la Santa Iglesia; porque tiene todas las señales de persona, de tiempo y de lugar, de la Apocalíptica. Analicemos.

La mujer apocaliptica habia de aparecer cuando estallace contra la Iglesia, que es el reino del cielo sobre la tierra, una gran guerra suscitada por el diablo, anunciada bajo la figura de un dragón descomunal, bermejo, que arrastraría con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo.

Esta gran revolución fué también anunciada en el siglo XIV por San Vicente Ferrer, llamado «el Angel de la Apocalípsis,» el cual dijo al mundo: «Haced penitencia, porque la gran tentación se acerca y es preciso estar preparados para no caer en ella.» Y esa gran tentación del averno apareció con la heregia del Fray Martín Lutero, á principios del siglo XVI, cumpliendose fielmente la profecía apocalíptica, porque en brevísimo tiempo la Alemania, la Inglaterra y otros paises, abrazaron la heregia de Lutero y cayeron en la tentación. ¡Con razón dijo el Profeta de Patmos que el dragón descomunal arrastraría con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo; si el cielo sobre la tierra es la Iglesia, y sus estrellas son las almas cristianas, y la tercera parte de éllas fueron arrastradas por el diablo á la apostasía.

Sabia el Omnipotente los pueblos que iba á perder la Iglesia en esta infernal batalla, y por esto, en tiempo oportuno, y para que la Iglesia se indemnizase de tan lamentables perdidas, suscitó al celebre Colón, para que descubriera nuevas tierras y nuevos hombres que abra-

zarían la fé que otros pueblos rechazaban.

La gran revolución contra el Cristo habia aparecido y empezaba hacer funestos estragos; y la mujer apocalíptica, la señal del consuelo, que habia de dar á luz al vencedor de la infernal serpiente; ¿cuándo y en donde habia de aparecer?

Era el primer tercio del memorable siglo XVI, y diez años después de la conquista de México, cuando en un cerro árido que está á las orillas de la gran Tenochtitlán, donde fue encontrada el águila tradicional destrozando una serpiente, apareció una mujer maravillosa, con todas las señales de la apocalíptica, señales de tiempo, de lugar y de persona. De tiempo, porque apareció cuando ya el dragón infernal habia comenzado su batalla contra la Iglesia; del lugar, porque apareció en los dominios del cielo, ó sea de la santa Iglesia. De persona, porque la Virgen de Guadalupe tiene á sus espaldas el resplandor del sol, y á sus pies la luna y está coronada de brillantes estrellas. Y en muestra de predilección al pueblo mexicano, le dejó su misteriosa efigie y con su efigie el cielo, porque estan el Sol, la Luna y las estrellas: están el cielo y la Virgen con los mexicanos; pero todo mediante las FLORES PRODIGIOSAS, brotadas de una peña, para mostrarnos, que en lo mas reñido del combate con satan, entonces, con las FLORES MISTICAS, ó sea el Santo Rosario, haremos venir en nuestro auxilio á la Madre de Dios, y con ella el Cielo, y se verificará que el Aguila Mexicana hará pedazos á la infernal serpiente; y acabarán los errores, y se verá el triufo de la Iglesia, y México será el reino de la fé, teniendo por Reina á María Santísima de Guadalupe, de donde tomarán luz las demás naciones.

¿Y estará muy lejos tan glorioso acontecimiento?

¡Ah! No. Hace, que está la imagen aparecida con nosotros. *un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo* como dice el Apocalipsis, esto es, tres siglos y medio, cuyo termino se cumplió el año de 1881; y el ochenta y tres decretó León XIII el rosario por todo el mnndo; y precisamente el día en que se puso en práctica el decreto pontificio acerca del rosario, ese día (1° de Octubre 83) se vió una gran luz crepuscular, como señal del gran triunfo, por todos los orizontes del mundo. Con razón León XIII tiene en su nombre profético. *Lumen in ccelo*; porque iluminado por luz celestial habia de establecer el rosario por todo el mundo, y cuando lo estableciese, se regocijarian los cielos mostrando una luz crepuscular vespertina por todos los horizontes de la tierra; luz inesplicable y maravillosa. El León y el Aguila los mayores en su especie han de triunfar.....

El ángel de Guadalupe tiene vestido morado y alas de águila, y el color de las alas como el de nuestra nacional bandera, y

nuestra bandera, en el campo blanco, que simboliza la Religión, tiene un águila desgarrando una serpiente.....¡Tanta armonía y coincidencias tantas, no son casuales, sino del cielo!

El Evangelio se ha predicado ya en toda la tierra; las naciones han apostatado y se han embravecido contra Jesucristo; gran confusión de ideas en lo religioso reina en todas partes; la fé ha desaparecido casi por completo de la tierra; la caridad y humildad cristianas apenas si se hallan vestigios de ellas sobre la tierra.

Las señales precusoras de la segunda venida del Hijo del hombre, anunciadas por él mismo, estan cumpliendose: señales en el sol (grandes manchas solares) y en las estrellas; (lluvias de estrellas que ya hemos visto) y en la tierra, terremotos, incendios, grandes inundaciones, hambres, epidemias mortíferas y gran desorden en lo social. [Los socialistas.] Y dijo: y entonces será cuando verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con grande poder y magestad. (Sobre una nube, esto es, de una manera misteriosa y velada, como de manera misteriosa vino la primera vez; como de manera misteriosa y velada está en la Eucaristia.) En viendo la ejecución de todas estas cosas, entended que el reino de Dios está serca. S. Lucas Cap. 28.

Por otra parte, la profesía de Isaías acerca de la venida de Jesucristo, la cual dice: «*Todo monte será allanado y todo valle será terraplenado los caminos torcidos se harán rectos y las asperezas se convertirán en planicies*, esta profesía está perfectamente cumplida en la actualidad, porque las vias ferréas, los buqnes de vapor y los telégrafos han puesto en rápida comunicación los pueblos más lejanos entre sí; las señales apocalípticas están en parte cumplidas, ¿qué resta pues?

Sólo resta que el Hijo de la Mujer apocalíptica se ostenta en majestad y gloria para dar fé al mundo, y el gran triunfo á la Santa Iglesia.

La infernal serpiente se retuerce y azota en sus ansias de muerte; pero no hay que temerla.....ya nada hará...y el triunfo es nuestro.

Pbro. José Z. de la Peña.

CAPILLA ALFONSINA